

## RESULTADOS 2018 Y RIESGOS 2019

### Resultados 2018

Los resultados del 2018 confirman las tendencias reseñadas en nuestro informe de Junio de 2018 sobre riesgos significativos del sistema financiero español.

Aún siendo los datos observados en términos consolidados importantes:

	dic-18		dic-17	dic-18
	m€	% Var. dic-18 / dic-17	% ATM	% ATM
Productos financieros	109.249	-0,7	3,08	3,09
Costes financieros	37.840	-3,8	1,10	1,07
Margen de intereses	71.409	1,0	1,98	2,02
Rendimiento de los instrumentos de capital	1.025	-20,8	0,04	0,03
Margen de intermediación	72.434	0,7	2,01	2,05
Resultados de entidades por el método de la participación	3.670	-2,1	0,10	0,10
Comisiones netas	26.517	3,6	0,72	0,75
Resultado de operaciones financieras	4.699	-25,5	0,18	0,13
Otros resultados de explotación (neto)	-2.982	—	-0,07	-0,08
Margen bruto	104.338	-0,7	2,94	2,95
Gastos de explotación	53.218	-1,0	1,50	1,50
Margen de explotación	51.120	-0,5	1,44	1,44
Pérdidas por deterioro	15.280	-16,3	0,51	0,43
Otras dotaciones a provisiones (neto)	3.721	-28,3	0,15	0,11
Otros resultados (neto)	-787	—	-0,07	-0,02
Resultado antes de impuestos (incluyendo actividades interrumpidas)	31.333	23,1	0,71	0,89
Resultado neto	22.128	19,2	0,52	0,63
Pro memoria				
Resultado atribuido a la entidad dominante	19.438	24,8	0,44	0,55

FUENTE: Banco de España.

Con crecimientos del resultado neto del 19.2% (que si atendemos al resultado atribuido a la entidad dominante alcanza el 24.8%), y en la que se comprueba un ligero crecimiento del margen del intereses (un 1%) y un crecimiento del 3.6% de las comisiones, así como una fuerte disminución tanto de la pérdida por deterioro (baja un 16.3%) como de las otras dotaciones a provisiones (descienden un 28.3%). En un contexto de contención de los gastos de explotación que descienden un 1%.

En definitiva, se mantiene la producción en la parte “alta” de la cuenta de resultados, se contienen los gastos, y se disminuye el coste de los activos irregulares (dudosos y adjudicados)

y al mismo tiempo se observa una menor dependencia del tipo de interés al aumentar los ingresos por comisiones. Al mismo tiempo, las políticas de disminución de la capacidad instalada, muestran su efecto al disminuir los gastos de explotación.

Con todo, no podemos perder de vista que el crecimiento del PIB español ha resultado en este ejercicio superior a los países de mayor peso tanto del Área Euro, como del conjunto de UE.

Este mayor dinamismo económico, observado tanto en el ejercicio acabado, como en el ejercicio actual (así como en las previsiones tanto de la Comisión como del BCE para los próximos tres ejercicios), permiten aventurar una evolución sustancialmente mejor de los negocios en España.

**4. ENTIDADES DE CRÉDITO Y EFC**  
C) Cuenta de resultados

**4.36 Estructura de la cuenta de resultados.**  
Entidades de depósito

*Millones de euros*

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16
	Productos financieros (a)	Costes financieros (b)	Margen de intereses	Rendimiento instrumentos cap. y otros ptos. y gastos (c)	Margen bruto	Gastos explotación del cual	de personal	Dotaciones netas	Pérdida por deterioro de activos financieros	Resultado de la actividad de explotación	Pérdida por deterioro del resto de activos	Otros resultados	Beneficios antes impuestos (cont. hasta 1991)	Impuestos/s/ sociedades	Dotaciones obras y fondos sociales	Beneficio contable (desde 1992)
13	65 028	38 212	26 816	28 728	55 544	26 798	15 108	2 185	21 800	4 761	4 110	3 505	4 156	-4 658	25	8 790
14	54 734	27 616	27 118	28 300	55 418	26 116	14 329	1 869	14 500	12 933	1 528	1 659	13 063	1 678	42	11 343
15	43 462	17 052	26 410	25 122	51 532	26 261	14 182	1 766	10 699	12 806	3 414	1 362	10 753	1 396	45	9 312
16	36 234	11 937	24 297	24 132	48 429	26 388	13 943	3 495	8 344	10 202	3 969	458	6 691	643	45	6 003
17	33 028	9 799	23 229	23 509	46 737	26 667	13 935	3 597	9 127	7 346	9 276	1 286	-643	3 217	56	-3 916
17 I-IV	33 028	9 799	23 229	23 509	46 737	26 667	13 935	3 597	9 127	7 346	9 276	1 286	-643	3 217	56	-3 916
18 I-IV	32 647	9 370	23 277	24 496	47 774	25 989	13 648	2 182	3 105	16 497	2 189	137	14 445	2 002	66	12 377
15 I	11 806	5 033	6 773	7 570	14 343	6 514	3 534	-179	3 386	4 622	1 196	265	3 692	651	14	3 027
II	11 182	4 464	6 718	7 481	14 199	6 530	3 564	693	3 014	3 962	987	363	3 338	896	9	2 433
III	10 453	3 900	6 552	4 449	11 001	6 499	3 522	90	1 678	2 734	892	378	2 221	518	10	1 692
IV	10 022	3 655	6 367	5 622	11 989	6 719	3 562	1 161	2 621	1 487	340	356	1 503	-669	13	2 160
16 I	9 448	3 343	6 105	6 816	12 921	6 531	3 495	239	1 856	4 294	1 049	-94	3 151	462	12	2 678
II	9 167	3 096	6 071	6 997	13 068	6 594	3 503	1 037	1 844	3 594	673	694	3 615	146	14	3 455
III	8 796	2 785	6 011	4 652	10 662	6 546	3 433	89	1 559	2 468	336	277	2 410	242	12	2 156
IV	8 823	2 712	6 110	5 668	11 778	6 718	3 512	2 130	3 085	-155	1 911	-419	-2 485	-207	7	-2 285
17 I	8 464	2 556	5 908	6 880	12 788	6 426	3 400	699	1 888	3 774	-11	35	3 820	292	14	3 514
II	8 367	2 467	5 901	5 436	11 337	6 957	3 413	1 514	3 763	-896	7 478	496	-7 878	1 792	13	-9 683
III	8 319	2 467	5 852	4 538	10 390	6 513	3 404	636	1 809	1 432	581	81	933	-288	12	1 209
IV	7 878	2 310	5 568	6 655	12 223	6 772	3 717	749	1 666	3 036	1 228	674	2 482	1 421	16	1 044
18 I	8 061	2 331	5 729	6 103	11 832	6 479	3 437	489	867	3 997	154	-110	3 733	611	16	3 105
II	8 196	2 412	5 784	6 458	12 241	6 479	3 390	645	698	4 418	428	-51	3 939	378	17	3 544
III	8 100	2 224	5 877	5 789	11 666	6 438	3 372	586	644	3 998	-1 027	-259	4 766	713	16	4 037
IV	8 291	2 403	5 888	6 147	12 035	6 592	3 449	463	896	4 084	2 635	558	2 007	299	17	1 691

Por ello, se hace necesaria una revisión de las cuentas de resultados individuales (que aportan 12.377 millones de euros al beneficio consolidado observado anteriormente, es decir, un 63.67%)

En este caso la comparación con el ejercicio anterior (se pasan de unas pérdidas de 3.916 millones en 2017 a un beneficio de 12.377 millones en 2018) estaría muy afectada por una importante operación societaria.

Una mirada retrospectiva del período 2014 a 2018 nos da una visión más clara:

El margen de intereses desciende en 3.841 millones de euros, si bien se observa una tendencia creciente del mismo desde el cuatro trimestre de 2017. Con todo no podemos perder de vista que un contexto previsible de reducción de los tipos de interés, aún existen costes financieros por importe de 9.370 millones de euros que pueden ser objeto de disminución. En tanto que el dinamismo de la inversión está asociada fundamentalmente a financiaciones de alta rentabilidad (consumo, personales, pymes.....).

La partida de Rendimiento de instrumentos de capital y otros ptos. y gtos., pasa de 28.300 millones en 2014 a 24.496 en 2018, por tanto, disminuye en 3.804 millones. La experiencia pasada nos permite aventurar que en un contexto de disminución de tipos existen al menos dos estrategias importantes con impacto en esta partida: de una parte la revalorización que se producirá en las carteras preexistentes, con respecto a las futuras, permitirán mejorar el

resultado de la venta de las mismas. De otra, la deuda emitida por los bancos con anterioridad al esperado descenso de tipos a interés variable sufrirá un descenso en su valor, que permitirá estudiar su recompra en el medio plazo, con impacto positivo sobre la cuenta de resultados.

El margen bruto, pasa de 55.418 millones a 47.774 millones: desciende por tanto, en 7.644 millones.

En este período las comisiones netas, han pasado de 11.257 mill. a 12.165 mill. con un crecimiento del 8.06%

Los gastos de explotación aparentes, pasan de 26.116 mill. en 2014 a 25.989 mill. en 2018. De estos, la evolución de los gastos de personal ha sido de 14.329 mill en 2014 a 13.648 mill en 2018. Es decir, una disminución de los gastos de personal del 4.75%.

Los valores observados de gastos de personal ( y otros gastos de administración ) mantienen valores en los cuatro trimestres del 2018, que permiten asegurar que persiste la diferencia entre los datos observados y los datos estructurales, a los que hacíamos referencia en nuestro informes de junio de 2018. Por tanto, existen disminuciones latentes de los mencionados gastos cercanas a los 3.000 millones de euros , que se materializan en gran parte, al final de los procesos de disminución de capacidad instalada.

La partida de dotaciones netas, que incluye los gastos vinculados con procesos reputacionales que afectan al sector financiero, pasan de un valor de 1.869 mill en 2014 a un valor de 2.182 mill. en 2018.

Y queda, “la parte de debajo de la cuenta de resultados”, que sufre una notable mejoría, como consecuencia del mayor dinamismo económico:

De un lado las pérdidas por deterioro de activo pasan de 14.500 mill en 2014 a 3.105 mill en 2018. Las pérdidas por el deterioro de otros activos pasan de 1.528 mill en 2014 a 2.189 mill. en 2018. En total, un mejoría de 11.704 millones de euros. Tendencia que se mantendrá en los próximos años, vinculada a las perspectivas de crecimiento reseñadas.

A este respecto conviene reseñar que existen aún saneamientos sobre activos que ascienden a finales de 2018 a la cifra de 101.299 millones de euros siendo para créditos la cifra de 42.868 millones.

# Riesgos 2019

Siguiendo el dictamen de riesgos del BdE , en su informe de primavera:

## Factores de riesgo

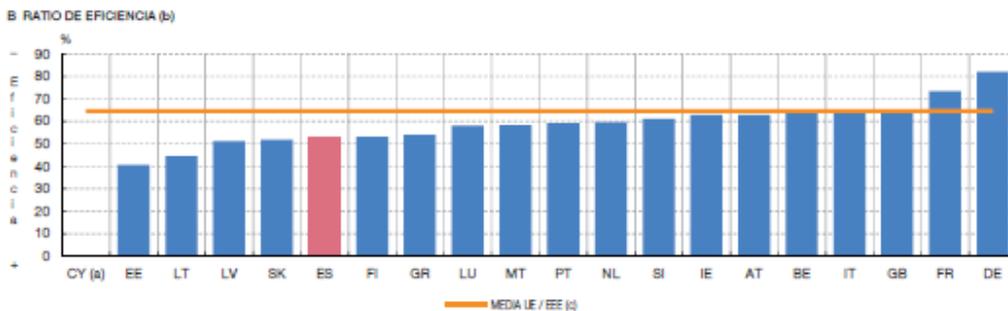
- 1 La ralentización económica global y, en particular, europea y china, junto a una mayor incertidumbre geopolítica, puede suponer un aumento significativo de las primas de riesgo que impacte negativamente en el precio de los activos financieros, tanto de renta fija, privada y pública, como variable. 
- 2 En un contexto de márgenes reducidos, la rentabilidad de los bancos españoles se verá sometida a una presión adicional por las consecuencias de la desaceleración económica. 
- 3 Las entidades de depósito españolas, con distinta intensidad, afrontan un riesgo legal derivado del potencial incremento de las demandas judiciales contra ellas. 

FUENTE: Banco de España.

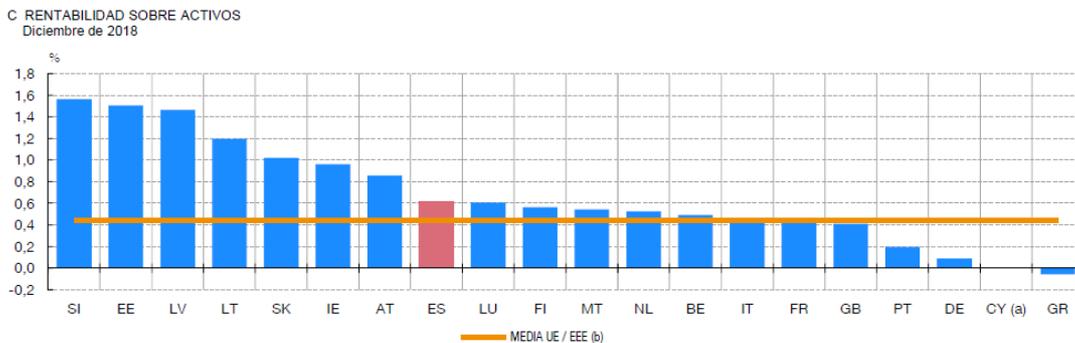
a Los riesgos que aparecen en este cuadro se gradúan utilizando cuatro colores: el color verde denota una situación de ausencia de riesgo, el color amarillo indica riesgo bajo, el naranja riesgo medio y el rojo riesgo alto. En consecuencia, en la actualidad los tres riesgos corresponden a un nivel medio. El horizonte temporal para el que se definen los anteriores riesgos queda establecido por la frecuencia del IEF, esto es, tiene vigencia semestral. Las fechas indican si el riesgo ha aumentado, se ha mantenido estable, o ha disminuido recientemente.

**En relación al punto dos,** creemos conveniente volver a reseñar el mayor dinamismo previsto para la economía española en relación a nuestro entorno, que sin duda tendrá una repercusión sobre los volúmenes de financiación demandada. Al mismo tiempo se ha observado un incremento de la desvinculación del resultado de la evolución del margen de intereses, fruto del mayor peso de las labores de “asesoramiento” de la plantilla.

Y además esto se produce en un contexto en el que el sistema financiero español está situado entre los más eficientes del Área Euro, (tanto más si se tiene en cuenta la dimensión del mismo)



Y con unos niveles de rentabilidad que mejoran los observados de media en el Área



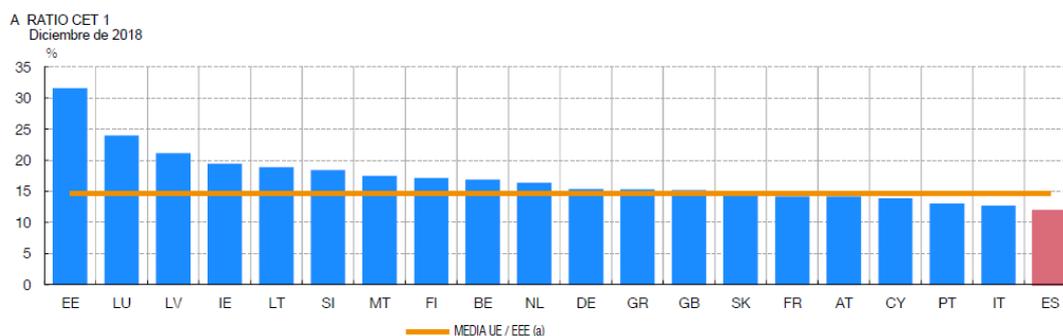
FUENTE: Autoridad Bancaria Europea (ABE).

a. Dato no publicado por la ABE

b. Los datos de la ABE incluyen a Islandia.

**En relación al punto 3**, indicar que si bien este es un fenómeno no sólo español, la evolución del mismo en España pasa necesariamente por dos elementos de resolución: de una parte una mejora sustancial del cuerpo legislativo que de estabilidad y seguridad a las relaciones entre clientes y entidades. De otra, la constante mejora de la cualificación del personal adscrito a las entidades y que tendrán que materializar estas relaciones. Y aquí se pueden reseñar desde la parte Sindical el compromiso con el desarrollo, negociación e implementación en las entidades de códigos éticos, y la apuesta decidida por la formación intensiva de las plantillas, que ha caracterizado este último período de tiempo.

**En relación al punto 1** sólo podemos decir que la capacidad de resiliencia de nuestro sistema frente a las adversidades dependerá de su solvencia. Y ésta, si bien supera con creces todas las exigencias regulatorias, y las derivadas de los test de resistencia del BCE, ofrece ciertas debilidades que conviene tener presentes:



FUENTE: Autoridad Bancaria Europea (ABE).

a. Los datos de la ABE incluyen a Islandia.

Efectivamente tenemos un nivel de solvencia en términos CET1 por debajo de los países de nuestro entorno con un sistema de Ponderación de Activos por Riesgo (APRs) muy exigente.

Pero no podemos olvidar que este nivel de solvencia y de valoración de APRs deriva, en gran medida, de la “mayor densidad del riesgo”. Es decir, de una menor calidad de nuestros acreditados. Y estos menores valores de rentabilidad y solvencia de nuestro tejido productivo, y cómo no de los “particulares”, no pueden resolverse exclusivamente con unos mayores niveles de capitalización.

Es también condición necesaria una mayor cualificación de las personas que prestan sus servicios en las entidades prestamistas y asesoras, cubriendo con esta aportación de capital humano, el déficit que la realidad pone de manifiesto. Primero porque los productos menos complejos y estandarizados se están derivando en gran medida a entidades no supervisadas, sean estas entidades de financiación (EFCs) o *fintechs*. Y segundo, porque la enorme salida de personal, en gran medida con gran experiencia, no se está supliendo en la cantidad necesaria que garantice suficiente “superficie de contacto” con la clientela al verse retroalimentado con el cierre de centros físicos.

**A modo de resumen**

El proceso seguido por la Banca en España en el período 2008 a 2018 se ha caracterizado por una pérdida intensa de bancarización, de proximidad y de competencia, y en consecuencia ha sufrido una fuerte disminución de su capacidad estructural de concesión de crédito.

En este período la Banca en España ha mantenido, en gran medida, su estrategia de estandarización. Estrategia de gestión muy procíclica que ha posibilitado aprovechar la ola de bonanza económica de los últimos tres ejercicios. Pero, al mismo tiempo, y como consecuencia indeseada, se incrementaron los riesgos de gobernanza, por riesgos reputacionales - y litigiosidad – como consecuencia del estallido de la burbuja inmobiliaria; y, más recientemente, se incrementarían si se produjera un notable cambio de ciclo económico.

En el último período de tiempo, la imagen de marca de la banca española sigue siendo su alta rentabilidad -en comparación con sistemas financieros de su entorno y dimensión - , su buena eficiencia... pero también un déficit de capitalización muy determinado por la menor calidad de nuestro tejido productivo.

En este contexto, una estrategia que asegure una mayor especialización y profesionalización del sector, parece la vía más adecuada para un desarrollo más sostenible de nuestro sistema financiero, y por derivada, de nuestro desarrollo económico. Requiere acompañar los cambios que la tecnología introduce de forma disruptiva con la incorporación más intensa de profesionales y la permanente recualificación de los mismos.

Tal vez ha llegado el momento de apostar por esta vía de futuro, y por reconocer el importante esfuerzo realizado por los profesionales que están prestando y prestan sus servicios en el sistema financiero español.

Juan Antonio Sánchez Castellón (Jasan)

Junio de 2019